



El V Congreso Americano Misionero en Bolivia y sus tres Propuestas Emblemáticas

JOSÉ CERVANTES GABARRÓN

Instituto Teológico San Fulgencio. Murcia

1. EL V CAM EN SANTA CRUZ DE LA SIERRA (BOLIVIA 2018)

Con el gran impulso misionero del Papa Francisco la Iglesia Católica en América ha celebrado su V Congreso Americano Misionero (V CAM) en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) del 10 al 14 de julio de 2018. Con el lema “América en Misión: El Evangelio es alegría” y con el tema: “La alegría del Evangelio, corazón de la misión profética, fuente de reconciliación y comunión” se ha llevado a cabo esta asamblea extraordinaria, que tenía como objetivo: “Fortalecer la identidad y el compromiso misionero Ad Gentes de la Iglesia en América, para anunciar la alegría del Evangelio a todos los pueblos, con particular atención a las periferias del mundo de hoy y al servicio de una sociedad más justa, solidaria y fraterna”.

La Comisión Teológica del mismo preparó los contenidos de este Congreso a lo largo de cinco años, durante los cuales se han celebrado dos Simposios Internacionales, en Puerto Rico (2015) y en Uruguay (2016) respectivamente, así como otros muchos Congresos nacionales misioneros en cada país o jurisdicción eclesiástica de todo el continente de América. De aquellos dos Simposios internacionales se han publicado sendos libros¹ en torno a

1 COMISIÓN TEOLÓGICA DEL V CONGRESO AMERICANO MISIONERO, *I Simposio Internacional de Misionología. El Evangelio, fuente de reconciliación y comunión*, Conferencia Episcopal Boliviana – Obras Misionales Pontificias, La Paz, 2015 y COMISIÓN TEOLÓGICA DEL V CON-

los ejes temáticos del Congreso, que han sido los siguientes: El Evangelio, la alegría, la comunión y la reconciliación, la misión y el profetismo.

Con todos esos trabajos y publicaciones, la Conferencia Episcopal de Bolivia y las Obras Misionales Pontificias, a través de la Comisión Teológica del Congreso, elaboró el *Instrumentum Laboris* del V CAM (en adelante citado como IL) que ha servido de base para los trabajos de las comunidades cristianas católicas que viven su sentido misionero en toda América. Se trata de un libro, accesible a todos en Internet², con todas las reflexiones, análisis y propuestas que se han ido debatiendo en los últimos meses en América, siguiendo la metodología habitual de la Iglesia: Ver, Juzgar y Actuar. En este texto del *Instrumentum Laboris*, que contiene hasta 404 citas bíblicas, predominantemente del Nuevo Testamento, se refleja el armazón de la conciencia misionera de la Iglesia americana en el momento actual sobre los temas mencionados anteriormente y desarrollados en la segunda parte del *Instrumentum Laboris*.

2. LOS DESAFÍOS MISIONEROS PARA LA IGLESIA EN AMÉRICA

Siguiendo la orientación marcada por el Concilio Vaticano II, desde la *Gaudium et Spes* y con el decreto *Ad Gentes*, y la Conferencia de Aparecida del CELAM, la Iglesia se muestra esencialmente misionera cuando se abre a los desafíos del mundo contemporáneo para buscar las respuestas adecuadas desde el Evangelio y la Palabra de Dios. Somos conscientes de los grandes cambios rápidos y profundos que zarandean las culturas y las sociedades de esta época posmoderna, que, sometida y encandilada por las nuevas tecnologías, sigue sin resolver eficazmente problemas enquistados del hombre y del mundo.

Entre estos retos nuestra Iglesia está preocupada especialmente por los siguientes grandes fenómenos de nuestro continente: La crisis de la familia con todos sus problemas derivados, el desprecio y la violencia contra la vida y la dignidad humana, la vulneración de los derechos humanos, el dominio económico de unos pocos que genera desempleo y pobreza, el panorama de injusticia y de falta de solidaridad que deja tras de sí el ser humano en la

GRESO AMERICANO MISIONERO, *II Simposio Internacional de Misionología. El Evangelio de la alegría impulsa la misión*, Conferencia Episcopal Boliviana – Obras Misionales Pontificias, La Paz, 2016. Ambas publicaciones están accesibles en la sección “documentos” de la página web: <http://www.vcambolivia.com/>

2 COMISIÓN TEOLÓGICA DEL V CONGRESO AMERICANO MISIONERO, *América en Misión: El Evangelio es alegría. Instrumentum Laboris*, Conferencia Episcopal Boliviana – Obras Misionales Pontificias, La Paz, 2016. Accesible en la sección “documentos” de la página web: <http://www.vcambolivia.com/>

época del secularismo, la necesidad de cuidar a la Hermana Madre Tierra, la preocupante situación de desigualdad y de violencia a que está sometida la mujer, las migraciones, las situación de la población indígena, los aspectos sombríos y vergonzosos de la misma Iglesia, golpeada sobre todo por los escándalos de la pederastia, el descenso de las vocaciones sacerdotales, la modernidad débil y relativista así como la negatividad y la inmoralidad inherentes a dicha modernidad.

3. EL INSTRUMENTO DE TRABAJO DEL V CAM

La consideración de todos estos puntos, con sus correspondientes orientaciones desde la fe cristiana han sido ampliamente tratados en las fases previas del Congreso, sobre todo, en los Simposios Internacionales y los Congresos nacionales misioneros ya mencionados. También se han realizado otras valiosas publicaciones en cada país acerca de estos temas en el itinerario de preparación del V CAM. A partir de todos esos trabajos y publicaciones la Conferencia Episcopal de Bolivia y las Obras Misionales Pontificias elaboraron el *Instrumentum Laboris* del V CAM que ha servido de base para los trabajos de las comunidades cristianas católicas que viven su sentido misionero en toda América. El sondeo llevado a cabo en América recoge las aportaciones de los miembros activos de las iglesias con una muestra representativa de casi diez mil encuestas, con la cual se ha desarrollado una metodología de participación activa y plural de toda la Iglesia en los países de América³.

La realización del V CAM ha sido, sin duda, un momento de gracia y de fiesta para la Iglesia en América, a través del cual se puede avivar la misionariedad de toda la comunidad católica para hacerse presente en todas las realidades del mundo con la fuerza transformadora y con la alegría del Evangelio, que nos impulsa a trabajar abriendo vías de comunión y de reconciliación en los ámbitos sociales y políticos, interreligiosos y eclesiales. Con sentido misionero y evangelizador y con audacia profética, este Congreso pretende fomentar a partir de ahora los cambios pertinentes en las actividades y en las estructuras eclesiales, de modo que esta Iglesia “en salida” responda con fidelidad a Dios en su misión abierta “Ad Gentes”, especialmente a los pobres y a los descartados, a los que no conocen ni a Cristo ni los valores que emanan del Evangelio

3 Los datos más significativos del sondeo aparecen en el libro del Congreso: COMISIÓN TEOLÓGICA DEL V CONGRESO AMERICANO MISIONERO, *V Congreso Americano Misionero En Vivo. América en Misión: El Evangelio es alegría*, Conferencia Episcopal Boliviana – Obras Misionales Pontificias, La Paz, 2018, pp. 75-162. Accesible en la sección “documentos” de la página web: <http://www.vcambolivia.com/>

de la Alegría. Para ello contamos con la mediación extraordinaria y el ejemplo testimonial de todos los santos y mártires del continente americano, entre los cuales se ha destacado como signo en este Congreso la primera santa boliviana, Nazaria Ignacia.

4. LA PARTICIPACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS EN EL V CAM

Partiendo de todos estos datos previos a este evento continental, el Congreso ha reunido a todos los delegados de cada país de América. Una organización admirablemente eclesial ha dado acogida a todos los delegados presentes, que han sido hospedados en familias de todas las parroquias de Santa Cruz.

El Congreso ha sido presidido por Mons. Sergio Gualberti, Arzobispo de Santa Cruz, y dirigido por Mons. Eugenio Scarpellini, coordinador del mismo y director de las OMP Bolivia. Hemos vivido cinco días intensos de actividades diversas que han ocupado la atención de todos los participantes. Entre estos se encuentran S. E. el Cardenal Fernando Filoni, delegado especial del Papa Francisco para el V CAM, S. E. el Cardenal boliviano Toribio Ticona, Mons. Giovanni Pietro Dal Toso, Presidente Internacional de las OMP, la hermana Roberta Tremarelli, Secretaria General de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera, todas las delegaciones americanas de las Obras Misionales Pontificias, la Conferencia Episcopal de Bolivia en pleno, un gran número de Obispos de América y de otros países, sacerdotes, personal religioso y una multitud de laicos.

En total hubo 3177 participantes inscritos. Entre voluntarios acogedores de los misioneros y familias cruceñas que los han recibido en sus casas hay 3830 personas. Todo un despliegue enorme de ilusión y de servicio, de entrega y de alegría. Son dignas de reseña algunas cifras relativas a los asistentes: 96 obispos, 514 sacerdotes, 29 diáconos, 132 seminaristas, 376 religiosos, y el resto laicos de todo el Pueblo de Dios. El total de personas comprometidas en la realización del V CAM ha sido de 7007.

La ausencia significativa fue la de Nicaragua, cuyos delegados no pudieron asistir debido al conflicto social y político que ha provocado ya centenares de muertos en el país hermano de Centroamérica. El dolor de Nicaragua junto con el de las Iglesias hermanas, de Venezuela, de Haití, el dolor de las muertes provocadas por el enfrentamiento de las maras en Honduras, el de los refugiados y emigrantes en las fronteras de Estados Unidos y México, el dolor por la indiferencia y el silencio que condenan a los pobres e indefensos en todos los países de América y todo el dolor provocado por la violencia, la injusticia y la muerte en nuestros países, estuvo siempre presente en el V CAM donde se dio

un comunicado de solidaridad con los que sufren y de denuncia de los causantes de tanta injusticia titulado: “*Cuando un miembro sufre, todo el cuerpo sufre*”. El Evangelio es alegría y justicia, alegría y verdad, alegría y respeto por los derechos de todos. Mediante el comunicado se hizo un rechazo contundente a la violencia y un llamado urgente a la verdad, a la justicia y a la paz, al respeto a la dignidad humana y a la vida.

5. DESARROLLO DEL V CAM

Enmarcadas por dos celebraciones solemnes de la Eucaristía, de inauguración y de clausura respectivamente, el Congreso ha desarrollado tres días intensos de trabajo realizados en Santa Cruz de la Sierra, en los ambientes del Colegio Don Bosco y de la Parroquia María Auxiliadora, de los Padres Salesianos, y del Colegio Uboldi, de las Hermanas Franciscanas Angelinas. Por la mañana se han celebrado seis sesiones. Además de la sesión de inauguración, ha habido cinco magnas ponencias sobre los temas del Congreso, y cada día por la tarde se han celebrado doce talleres, cuatro conversatorios y cinco subasambleas, en las que se han debatido las cuestiones planteadas por la mañana. Las brillantes, profundas e iluminadoras conferencias que han tenido lugar han sido las siguientes: La primera, “*La alegría Apasionante del Evangelio*”, a cargo de Mons. Guido Charbonneau (Honduras), la segunda, “*Anunciar el Evangelio al mundo de hoy*” a cargo de Mons. Santiago Silva (Chile), la tercera, “*Discípulos testigos de la comunión y de la reconciliación*” a cargo del P. Sergio Montes, S.J. (Bolivia), la cuarta, “*Misión Profética de la Iglesia hoy*” a cargo de Mons. Luis A. Castro (Colombia), y la quinta, “*Misión Ad gentes en América y desde América*”, por Mons. Vittorino Girardi (Costa Rica)⁴.

Además de las cinco Subasambleas para profundizar los temas de la mañana, se desarrollaron también doce talleres sobre los siguientes temas: Laicos y consagrados en la Misión; Misión, ecumenismo y diálogo interreligioso; Misión y Evangelización de la cultura –pueblos originarios, Misión y reconciliación; Misión Ad Gentes en y desde América; Misión y Ecología, Familia Misionera; Misión y Catequesis; Nuevas formas de Cooperación Misionera; Jóvenes y Misión, Misión y Migrantes; Misión y Formación Sacerdotal – Fidei Donum. Los cuatro Conversatorios estuvieron dedicados a los temas:

4 Todas las ponencias han sido publicadas en su integridad en el libro del Congreso: COMISIÓN TEOLÓGICA DEL V CONGRESO AMERICANO MISIONERO, *V Congreso Americano Misionero En Vivo. América en Misión: El Evangelio es alegría*, Conferencia Episcopal Boliviana – Obras Misionales Pontificias, La Paz, 2018. Accesible en la sección “documentos” de la página web: <http://www.vcambolivia.com/>

Nuevas perspectivas de la misionología; Comunicación y Misión; La Infancia y Adolescencia misionera; Misión y Pastoral Universitaria.

A las situaciones dramáticas del continente, y con particular connotación a la de Nicaragua, con gran fuerza profética y corazón emocionado, se manifestó en la homilía de la Eucaristía de clausura Mons. Sergio Gualberti, arzobispo anfitrión del evento, que utilizando la imagen de Isaías (Is 2,1-5), invitó a subir juntos a la montaña de la Casa del Señor, “la montaña de la libertad, de la esperanza y de la democracia participativa y real, versus los populismos caudillistas y totalitarios, que en algunos de nuestros países mantienen a la población en una situación de postración, de opresión y de muerte”, denunció las situaciones en que “se desprecia la vida, se pisotea la dignidad y derechos de la persona, se persigue a los que se desmarcan del pensamiento único, se priva de la libertad, se recurre a la violencia hasta el extremo de quitar la vida”, rechazó la “explotación irracional e indiscriminada de los recursos naturales que han causado heridas mortales a ‘nuestra hermana madre tierra’ y cuyas primeras víctimas son nuestros hermanos indígenas quitándoles su hábitat vital”. Reclamó la búsqueda de la paz y limitar los gastos militares del armamentismo en los países de América y animó a los misioneros asistentes a buscar la fraternidad e igualdad quitando los “muros que separan a los niños de sus padres y que discriminan por los orígenes y condiciones personales y sociales, muros a derribar para construir puentes de humanidad, fraternidad y solidaridad”. También clamó por una justicia que pueda vencer la pobreza, que “todavía mantiene en condiciones infrahumanas a una cantidad demasiado grande de hermanos en nuestro Continente”, fruto de un “sistema injusto y mercantilista”, “sistema que descarta a ancianos, a niños huérfanos y abandonados, a tantos hermanos pobres e indefensos”. Por último, el obispo pidió a los misioneros practicar los “valores del Evangelio” y “de nuestras culturas indígenas” en un ambiente de “reconciliación y de perdón para caminar por las sendas de la conversión sincera en nuestra Iglesia”.

6. TRES PROPUESTAS EMBLEMÁTICAS DEL V CAM

A partir de la reflexión y profundización del objetivo y temáticas en la preparación al VCAM, la Iglesia en Bolivia aportó tres propuestas significativas que, en el marco de las conclusiones definitivas del Congreso, quieren ser un aporte como Iglesia local en el caminar misionero de América. Son propuestas para ser profundizadas, discutidas y reflexionadas (se encuentran explicadas en el *Instrumentum Laboris* 271-273;276-279;296). En orden a esa profundización explicaré a continuación las líneas maestras de dichas propuestas.

6.1. Propuesta emblemática 1ª: Nuevo ministerio laical femenino: El Ginacolitado

Se propone crear un ministerio laical específico *misionero y femenino* que incluya el carácter de discípulas *Seguidoras del Crucificado* Jesús y de Evangelizadoras *del Resucitado*. Por eso ellas se podrían denominar “**Ginacólitas**”, con un término que, según la tradición de la Iglesia al dar nombre a todos sus ministerios eclesiales utilizando palabras de origen griego, como el presbiterado, episcopado, diaconado, acolitado, combinaría, en este caso los términos griegos *gyne* = mujer, y *akoloutheo* = seguir. Este último término da nombre al ministerio laico, actualmente vigente en la iglesia y que se denomina “acolitado”, y por eso el ministerio nuevo de las mujeres se podría llamar “**Ginacolitado**” (IL 271-273).

1. Qué sería el Ginacolitado

Las mujeres del evangelio ocupan un lugar primordial en la génesis de la nueva humanidad, pues ellas son las primeras en recibir el mensaje de la resurrección, a ellas en primer lugar se aparece Jesús resucitado, y ellas son las primeras a las que se les encomienda transmitir a los demás discípulos el mensaje pascual (Mt 28,7). Pero su preeminencia en la experiencia del encuentro con el resucitado no parece casual, pues ellas permanecieron firmes ante el crucificado cuando todos los discípulos habían abandonado a Jesús dejándolo solo en la hora decisiva de la muerte. Es de destacar el lugar preeminente que ocupa la Virgen María en el Evangelio de Juan al pie de la cruz.

Ante las necesidades evangelizadoras del tiempo presente en nuestra Iglesia, se podría pensar en un ministerio específico de las mujeres, en cierto modo parecido al diaconado, pero denominado de otro modo y con una especificidad propia. Su identidad como ministerio singularmente femenino incluiría el carácter de *discípulas y seguidoras*, que siguieron con Jesús desde Galilea (cf. Lc 23,49), que subieron con él hasta Jerusalén (cf. Mc 15,41), que estaban allí acompañando y como testigos (cf. Mt 27,55; Mc 15,40) y contemplaron todo lo sucedido (cf. Mt 27,55; Mc 15,40; Lc 23,49). Ellas son también las primeras *evangelizadoras* del Resucitado (cf. Lc 24,23). Por todo ello se podrían denominar “ginacólitas”, del griego, *gyne* = mujer y *akoloutheo* = seguir. Así se resalta su carácter femenino y su seguimiento fiel e imperturbable, ni siquiera turbado por la misma muerte de Jesús (IL 271).

2. Funciones del Ginacolitado

De estas notas sale el perfil y la misión específica de las mujeres, con el rango de ministerio laical eclesial, como “ginacolitado”, que podría tener las siguientes funciones y atribuciones ministeriales: Sus funciones específicas serían:

- a. El ministerio de la enseñanza, proclamación y predicación del Evangelio en la Iglesia y en el mundo, como los diáconos.
- b. El ministerio de la consolación ante el vasto mundo del dolor en cualquiera de sus múltiples manifestaciones (atención a los enfermos, pobres, encarcelados, refugiados, marginados, descartados de todo tipo, es decir, ante “los crucificados” del tiempo presente).
- c. La corresponsabilidad con el párroco, en el marco de la comunidad parroquial, si bien, como ocurre con los diáconos, se trata de una corresponsabilidad subordinada a la del párroco, cuyas atribuciones se pueden estipular bien en el funcionamiento del Consejo Parroquial.
- d. Puede ser un ministerio instituido o reconocido y se les permitiría celebrar los sacramentos del Bautismo y del Matrimonio, al igual que los diáconos actuales (IL 252).

3. Las mujeres ginacóliticas

Serían mujeres, religiosas o laicas solteras o casadas, que, tras estudiar el mismo curriculum teológico de los sacerdotes, llegan a ser teólogas, como los presbíteros, se forman como tales en comunidades cristianas de vida compartida, con las exigencias convenientes y reciben de parte del Obispo el ministerio del Ginacolitado así como el nombramiento pastoral para la parroquia o comunidad cristiana que les corresponda (IL 253).

Al denominarse “ginacolitado, la persona que lo ejerce es mujer y recibirá el nombre de “ginacolita”. Así el sustantivo mismo es femenino y sólo femenino, con lo cual no hay comparación ni equiparación ni posibilidad de confusión con ningún otro nombre ni con ningún otro ministerio de los existentes actualmente en la Iglesia católica.

Se ha propuesto el nombre del “ginacolitado” para este ministerio puesto que el “acolitado” es un término eclesial vigente ya para un ministerio laical. A muchos de los oyentes, desconocedores del origen de las palabras, les suena mal el término, entre otros motivos, por su afinidad léxica con la ginecología y sus derivados. En todo caso, el nombre, aunque no sea irrelevante, queda como tema abierto a su estudio, análisis y profundización, según determinen las autoridades eclesiásticas competentes para ello.

6.2. Propuesta emblemática 2ª: La Koinonía Eucarística con los pobres

Se propone crear una nueva estructura eclesial que tiene su cumbre y su fuente en la Eucaristía (IL 276-279). Consiste en un servicio intereclesial, local, nacional e internacional, con sentido misionero y con criterio evangélico y evangelizador además del carácter universal de Ad Gentes. Se asume un criterio orientador del destino de los bienes en cada comunidad para compartir con los pobres, siguiendo los criterios del texto de Zaqueo (cf. Lc 19,8), pues, igual que en la Eucaristía se parte el pan, se puede partir también la “colecta” o “koinonía” de todas las misas, de modo que el 50% de la ofrenda recaudada en cada misa sea siempre para los pobres, los pobres de cerca y los pobres de lejos, y el otro 50% para las necesidades de la comunidad.

1. Qué es la “Koinonía Eucarística con los pobres

Nos hacemos eco de una propuesta realizada en el V Congreso Eucarístico Nacional de Bolivia en 2015, que consistía en vincular la fracción del pan a la *koinonía* con los más pobres y necesitados, con los hambrientos y descartados de nuestro mundo. No puede haber Eucaristía sin *koinonía* con los pobres. Dos criterios pueden orientar esta comunión con los más pobres y necesitados. El primer criterio de esa comunión puede ser que la mitad de los bienes de la comunidad eucarística sea siempre para los pobres, y el segundo que se tenga en cuenta la apertura universal hacia los pobres de toda la tierra, hacia los de cerca y hacia los de lejos (IL 276).

2. Qué significa partir el pan con el hambriento (Is 58,7)

El primer criterio puede tener su fundamento en el texto de Is 58,7, del cual se desprende que el verdadero ayuno y el verdadero sacrificio que Dios quiere es “partir el pan con el hambriento”. Esto lo entendió muy bien el personaje Zaqueo, del evangelio de Lucas (Lc 19,1-10) que, tras el encuentro con Jesús y en el contexto de una comida con el Señor, en la cual él experimenta la salvación, decide dar la mitad de los bienes a los pobres. A partir de ese encuentro con Jesús se produce ya en el tiempo presente la auténtica salvación. Ese comportamiento de cambio radical en la atención a los pobres tiene el mismo efecto que la fe. De igual modo que la fe conduce a la salvación al leproso y al ciego (Lc 17,19; 18,42), el cambio de rumbo en la consideración de los pobres como destinatarios de los bienes de que carecen también condujo a Zaqueo a la

salvación. Y es que los pobres son lugar de salvación, ellos son lugar teológico por antonomasia. Esta orientación teológica constituye una dimensión esencial de la fe cristiana que está a la base de la “opción preferencial y evangélica por los pobres”, vigente en la iglesia actual y ratificada por los últimos papas, Juan Pablo II, Benedicto XVI y el papa Francisco y está llamada a ser un mensaje de salvación en el mundo actual y de transformación de las estructuras sociales e injustas de la tierra (IL 277).

3. Proyectar la comunión de bienes con sentido de universalidad

El segundo criterio de la universalidad en la generosidad del compartir comunitaria deriva de la comprensión del término griego de la *koinonía* según la tradición paulina y lucana, así como de la proyección misionera universal contenida en los relatos del reparto del pan entre las multitudes, según las tradiciones evangélicas. Lucas nos dice que en el interior de la comunidad nadie pasaba necesidad y que lo tenían todo en común y en eso consiste la *koinonía* (cf. Hch 2,42-44; 4,32-35). Y Pablo concebía la *koinonía* como la solidaridad indiscutible con los pobres de la ciudad lejana de Jerusalén (cf. Rom 15,26; 1 Cor 8,4; 9,13). Si a eso añadimos la dimensión misionera de las narraciones del reparto del pan entre los necesitados, en las cuales Jesús implica al discipulado en dar de comer a la multitud hambrienta, sin hacer distinciones en la procedencia de la misma ni en el lugar en que el milagro se realiza, entonces percibimos el sentido universal y sin fronteras que en la ayuda a los pobres y necesitados la *koinonía* lleva consigo (IL 278).

4. Compartir: “La mitad de los bienes la doy a los pobres” (Lc 19,8)

Por todo ello, se propone establecer un criterio orientador del destino de los bienes en cada comunidad, a saber, que, igual que en la Eucaristía se parte el pan, se parta también la “colecta” o “*koinonía*” de todas las misas, de modo que el 50% de la ofrenda recaudada en cada misa sea siempre para los pobres, los pobres de cerca y los pobres de lejos, y el otro 50% para las necesidades de la comunidad. De ese modo se redescubre el verdadero sentido de la comunión en un solo cuerpo. De los textos eucarísticos de 1Cor 10,16 y Hech 2,42.44, se desprende el sentido verdadero de *comunión-koinonía* en la unidad. Esta *koinonía* se realiza también en los relatos del reparto del pan entre la multitud. Del mismo modo entendemos el ayuno que Dios quiere como “partir tu pan con el hambriento”, del texto de Is 58,7 (IL 279).

6.3. Propuesta emblemática 3ª: Observatorio Eclesial Americano de los Derechos Humanos

Se propone crear un Observatorio Eclesial Permanente de los Derechos Humanos en el continente americano, de carácter nacional e internacional, que permita conocer y analizar desde la perspectiva de la fe la situación de los sectores más pobres, desfavorecidos y excluidos de la población americana (cf. IL 296). Este Observatorio debe realizar periódicamente informes de carácter profético acerca de las situaciones de exclusión, marginación, opresión, injusticia, corrupción y extorsión de los derechos humanos, sociales, políticos y económicos en todos los países de América.

1. Qué es el Observatorio Eclesial de los Derechos Humanos

Se trataría de una nueva institución de la Iglesia Católica en América, con claro sentido misionero y profético, que contribuya a ver, en profundidad y desde la fe cristiana, los hechos que muestran cualquier tipo de desconsideración y falta de atención de los Derechos Humanos. Para ello el Observatorio debe analizar los acontecimientos con la profundidad que le permitan los instrumentos del análisis científico, especialmente en el ámbito de la sociología, de la economía, de la política y del derecho. Asimismo, el Observatorio está llamado a constatar las situaciones estructurales o coyunturales de los que sufren situaciones de gran precariedad humana, por estar viviendo en la pobreza, en la marginación, en la exclusión social y en las situaciones múltiples de miseria humana. Su carácter internacional corresponde a la catolicidad y universalidad de la Iglesia.

2. Misión de este Observatorio

Debe articularse y sostenerse como un Instituto Católico Internacional:

- i. De Investigación científica social, económica y política con sede en cada uno de los países de América.
- ii. De Difusión de los Informes que periódicamente se realicen en todos y cada uno de los países de América.
- iii. De Educación y formación de personal eclesial que pueda trabajar en este ámbito, para lo cual puede vincularse a las Instituciones Universitarias o Institutos Superiores de estudios, así como a Fundaciones afines o de objetivos convergentes.

3. Sedes del Observatorio

El observatorio debe tener sede en cada uno de los países de América, así como un organismo central, cuya sede puede ser permanente en una misma ciudad o también puede ser de carácter rotativo y pasar cada siete años a otra ciudad según el lugar de residencia del Presidente que también cada siete años resulte elegido.